



2003 811 (Supl.) "Horacio Raycento" entrevista

Las Últimas Noticias / Lunes 21 de enero de 2002

6 Personaje Mercado Mayorista

TITO FERNÁNDEZ, CANTAUTOR:

"Me gustaba visitar a un zapatero remendón"

Tiene varios negocios en su mente de niño, pero uno de los que recuerda con más cariño es el de un zapatero remendón. Ahí conoció al personaje de una de sus canciones.



También se le mueven los pies con nostalgia cuando siente el ritmo del rock saliendo de su "Coppelia" querido.

Mapaches de la reducción Monteverde amarraban los caballos en el árbol que estaba frente a "El Maitén", un local instalado en la ciudad de Temuco. Humberto Valde-mar Aduaral (ninguno de ellos es apellido) se sentaba a mirarlos. Le gustaba la fascinación que ejercían en su mente de cantor popular; después de eso, iba al negocio y compraba chancaca. Se la comía como si fuese algún tipo de golosina. Después de todo, Temuco no está tan cerca de Santiago y mientras acá un niño ya podía degustar completos, Tito Fernández se entretenía mirando, comiendo y cantando.

Fue antes de eso que su mamá, la señora María Mercedes Fernández -"la misma de mi canción la señora Mercedes", interrumpe Tito-, le regaló la primera guitarra con la que empezó a tocar canciones mexicanas. El era un artista antes de ser profesional, antes de ser "El Temucano", que si fuera gentilicio sería temuquense. Ese fue un nombre con el que debutó en su primer disco, porque toda la gente lo comenzó a llamar así. Aunque como nombre escrito fue debut y despedida, porque sus coterreños le expresaron más de una vez que no les gustaba eso de temucano.

Contra la tradición popular poco pudo hacer Tito Fernández, que tiene varios negocios y oficios grabados en la memoria.

¿Alguno en especial?

-Bueno, "El Maitén" es uno de ellos, pero piensa que en ese tiempo en Temuco no existían las fuentes de soda, así que te podría decir que uno de mis negocios favoritos era el de un zapatero remendón que estaba a tres o cuatro puertas de mi casa. Frente a mi casa había otro zapatero remendón, pero a mí me gustaba el que estaba en mi cuadra. Me iba a meter horas allá, era muy entretenido, me gustaba mirar. Ahí conocí a un personaje de una de mis canciones: "El Mashungo".

¿Y él quién era?

-El hijo del zapatero. El estaba muy enfermo, tenía tuberculosis.

¿Hay otros locales que te gustaban de Temuco?

-Había varios. Estaba, por ejemplo, el de la señora Margarita que vendía abarrotes... ¡Ah!, pero hay uno que es inolvidable; éste sí. O sea, hay un lugar que ningún adolescente de esos años puede olvidar, el "Coppelia", porque era uno de los mejores de la ciudad. Tenía dos pisos, arriba había una fuente de soda -esto fue cuando yo era más grande-. Se comía bien en ese local de Diego Portales.

¿Y por qué es tan inolvidable?

-Te he contado lo que había en el segundo piso. Pero en el primero había un salón de baile... ¡El mejor de esa época! Lo pasábamos muy bien. Te estoy hablando del año 58, cuando hizo su aparición el rock y a todo el mundo le gustaba Elvis. Bueno, después vinieron otros grupos.

¿Y de más grande ibas a otro lugar?

-Piensa que yo me vine a Santiago cuando tenía 15 años, pero a esa edad yo ya era grande. Había un lugar que a mí me gustaba mucho, se llamaba "Allen Ciel", creo que se escribía así. Yo salía de mi trabajo como obrero y me sentaba allí a tomar una cerveza y ponía una canción de Serrat en el wurlitzer... ¿cómo se llama la canción? Voy a buscarla entre mis discos -burguetea entre decenas de vinilos y discos compactos hasta que lo encuentra y me hace escucharlo-. Esta es; a mi mujer le encanta. Se llama "Poco antes que den las diez". Por esos años recién estaba apareciendo Serrat.

En Santiago, le tocó a él ser uno de los mejores recuerdos de uno de los centros del canto popular antes de 1973. En la Peña de los Parra fue número puesto, junto con Angel, Patricio Mans y Víctor Jara, hasta que en 1973 se acabó la casaca ubicada en Carmen 340.

De eso le quedó el sabor, la alegría y unas cuantas fotos que luce en su casa -entre ellas una de Violeta Parra en su primera presentación en televisión-. Ahora ya no sale a comprar, eso sí no olvida a un perro que tiene encargado, por eso se detiene en un lugar de la calle Matta y se abastece de agua mineral y galletas criollitas cuando va a visitarlo.

Alejandra Carmona López

**"Me gustaba visitar a un zapatero remendón" : [entrevista]
[artículo] Alejandra Carmona López.**

Libros y documentos

AUTORÍA

El Temucano

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me gustaba visitar a un zapatero remendón" : [entrevista] [artículo] Alejandra Carmona López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile